

PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

¿SON VÁLIDOS LOS ARGUMENTOS A FAVOR DEL CRÉDITO BARATO PARA EL SECTOR RURAL AGROPECUARIO?

Por: Leonardo Sánchez Aragón

Son varios los argumentos usados, por parte de los gobiernos de turno, para justificar la adopción de la política agropecuaria de "Crédito Barato". Por crédito barato entiéndase como la vía mediante la cual el gobierno ayuda a las personas de un determinado sector a acceder a fuentes de financiamiento, y con ello conseguir una mejor distribución del ingreso. Esta política puede tener varias formas, una de ellas es la reducción de las tasas de interés, otra puede ser el aumento del plazo para el pago, o la reducción de los requisitos necesarios para recibir el préstamo.

Usualmente el gobierno, u organismos internacionales, llevan a cabo este tipo de política mediante la entrega de fondos a instituciones denominadas "banca de segundo piso"; y estas a su vez entregan dichos fondos a los bancos o cooperativas tradicionales para que, con bajos intereses, presten dinero a las personas para realizar actividades productivas.

En países en vías de desarrollado como el Ecuador, la reducción de la tasa de interés ha sido la política más usada para mejorar la situación económica del sector agropecuario rural. Pero la tasa, no solamente incorpora el costo de oportunidad de usar el dinero, sino también incorpora aspectos de la economía que no están directamente bajo el control de las autoridades, tales como: el costo de administrar los créditos, la incertidumbre

sobre el cumplimiento de la obligación, la depreciación de la moneda, entre otras cosas.

Ahora bien, la tasa de interés, que puede ser vista como el precio que pagamos por el crédito que solicitamos en el mercado financiero, es la que permite igualar la oferta y la demanda de crédito; con lo que al imponer una tasa por debajo del nivel de equilibrio, se genera un exceso de demanda. Este hecho trae consigo algunos inconvenientes, por tal motivo en este artículo exploraremos algunos de ellos, y como éstos pudieran conducir a dos grandes problemas: el mal funcionamiento del mercado financiero rural, y la mala distribución del ingreso.

Entre los problemas que el exceso de demanda de crédito puede ocasionar tenemos:

1. Racionamiento del crédito

Las bajas tasas de interés hacen que las instituciones financieras se vean inundadas de solicitudes, de las cuales algunas serán aceptadas y otras no.

Las personas, cuyas solicitudes de préstamo sean aceptadas, por lo general deberán estar dispuestas a pagar elevados costos administrativos; por lo que el pago del crédito terminaría siendo superior a lo que debió ser, bajo el supuesto de que la política de crédito barato funciona.

PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

Claro está que en este punto nos surge la siguiente pregunta: ¿Por qué las instituciones elevarían los costos administrativos?

Cuando el gobierno establece tasas de interés bajas, los prestamistas pueden deliberadamente elevar los costos de gestión; muchos de los cuales son innecesarios. Este comportamiento se debe principalmente a que los prestatarios observan que a pesar de ese incremento deliberado, el costo total del prestamos es menor que antes. Sin embargo esto causa una ineficiencia administrativa, que seguramente no se diluirá una vez que el gobierno termine con el programa de apoyo a la agricultura.

No obstante, si las tasas no fueran fijadas por debajo del nivel de equilibrio, muchos agricultores no pedirían créditos por lo que las instituciones deberían bajar sus costos administrativos (es decir comenzar a ser más eficientes) para de esta forma atraer a los clientes.

Por tal motivo, la política de crédito barato ocasiona una mala distribución del ingreso, puesto que muy pocos terminan accediendo a él, y los que lo hacen terminan pagando costos superiores a los que deberían cobrarse. Adicionalmente, tal política incentiva a la ineficiencia del mercado financiero.

2. Surgimiento del mercado financiero informal

Aquellas personas que no han accedido al crédito buscan alguna entidad o personas que les dé financiamiento, porque en caso contrario no pudieran llevar a cabo su

actividad productiva. Esto hace que aparezcan los chulqueros¹.

En el sector agropecuario rural los chulqueros se han convertido en la salvaguarda que tienen algunos agricultores para cubrir sus necesidades de financiamiento. Sin embargo, los elevados niveles de tasas de interés que cobran ocasionan que algunos cuantos decidan no endeudarse, y con ello paralicen su actividad productiva. Por otro lado, lo que se endeudan ven que un gran porcentaje de la ganancias de su actividad se destina para el pago de los intereses del préstamo.

Un aspecto curioso es que por lo general las autoridades que abogan por la política de crédito barato, lo hacen con el fin de eliminar la presencia de los chulqueros; sin embargo vemos que sucede todo lo contrario. Este tipo de política incentiva la presencia de ellos.

Otro aspecto a tomar en cuenta, es lo referente a la evidencia empírica en otros países. Estudios demuestran que, los beneficios que adquieran los chulqueros son mucho menores de lo que la gente cree. Incluso investigadores han encontrado que los costos en que incurrir los deudores de los chulqueros son muy similares a los préstamos en otro tipo de institución.

Por tal motivo, fijar bajas tasas de interés ocasiona el surgimiento del mercado financiero informal, y esto trae consigo que los agricultores terminen pagando elevados costos por sus créditos, contradiciendo el

¹ Los chulqueros son personas que prestan dinero rápidamente, a elevadas tasas de interés (por lo general por encima de lo que cobran las instituciones).

PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

espíritu de la política de crédito barato; independientemente de si los chulqueros tengan ganancias excesivas o no.

3. Mala asignación de los recursos escasos

Usualmente algunas personas creen que las bajas tasas de interés son necesarias para inducir a los agricultores hacer más inversión productiva y usar nueva tecnología. Esto aparentemente tiene sentido, pues con bajos intereses los agricultores pueden considerar endeudarse y con ello, posiblemente, comprar maquinarias más sofisticadas, adoptar mejores tecnologías; en fin todo un cúmulo de cosas que les permita generar más producción.

Sin embargo hay algunos inconvenientes con este argumento. Primero, si los agricultores consideran que el nivel de inversión que poseen en su finca es la necesaria para llevar a cabo sus tareas, el dinero adicional que les otorguen a ellos, vía crédito, simplemente será utilizado para gastos de consumo.

Adicionalmente, y contrario a lo que se cree, el sector rural tiene la capacidad de generar excedentes monetarios, por lo que los agricultores también desean invertir sus fondos monetarios en el mercado financiero, pero con tasas nominales bajas, y en países

con tasas de inflación significativas, la real ganancia que éstos tuvieran en el mercado sería negativa. Esto les impediría comprar ganado, insumos, materias primas, etc., es decir insumos necesarios para su actividad productiva, con lo que se ahondarían más en la pobreza.

Conclusión

Las tasas de interés son cruciales en el mal o buen desempeño de las instituciones financieras, y las políticas de crédito barato son la razón del bajo desempeño del mercado financiero rural en los países en vías de desarrollado. Contrario a lo que se piensa, el sector rural tiene la capacidad de generar excedentes monetarios, los cuales son destinados a la compra de ganado e insumos, como forma de ahorro en vista de las bajas tasas de interés que las instituciones pagan por sus dineros.

Los tres puntos expuestos en este artículo, muestran que algunas políticas destinadas a mejorar el bienestar de un determinado sector, no solo que no tendrían el efecto deseado; sino que pudieran agravar la situación.

NOTA: Las expresiones vertidas en este documento son de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan las de la Institución.